

SUSCRIPCIONES

	ANOS	TRIM.	SEM.	ASO.
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
MADRID.....	1250	450	9	1750
Provincias.....	6	12	22	50
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones conve-				
nidas.....	15	30	55	
No convenidas.....	20	40	80	
VENTA				
España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'25	
Naciones con-				
venidas.....	25		1'50	
No convenidas.....	25		3	
NUMEROS SUELTOS				
Del día.....	0'05	peseta.		
Atrasado.....	0'25			

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANO XVIII—TERCERA ÉPOCA

Martes 23 de Febrero de 1892

MADRID—NÚM. 5.953

EN PAZ Y EN GUERRA

Orgullosa y esbelta, sobre su alazán de cuello corto, aparece el centinela de caballería frente a la puerta del príncipe de Palacio y junto al garitón de los jardines de la plaza de Oriente.

Cumple su consigna, eso sí; pero mien-

trasatisfa si acude gente armada, si amenaza un alboroto o vienen las cigarreras en manifestación, echa el ojo a la moza que departe con el pistolero y con el otro cazador a caballo, y le entran ganas de entrar a barato con la trinidad, para calzar-



se con las risas de la maritornes. Y como el hombre no puede moverse de su sitio de media vuelta y hace como que desdén a los del grupo.

Cuando el frío le entumece los extremos y las manos apenas si pueden sostener las riendas ni empuñar la lanza, espolea al caballo y «saca agua de la noria», esto es, gira y gira en derredor del garitón. Y claro es, al paso, y como quien no hace nada, reguebra a la aguadora, a la niñe-

ra, a la modista y si se descuida... a cualquier mozo de cuerda que pase en los últimos instantes de la centinela. Que hasta ese punto llega la inspiración del aburrimiento en las dos horas de mansa soledad.

En la guerra se cambian las tornas. Allí no hay requiebros: las balas suelen apagar los entusiasmos.



Nunca falta, sin embargo, alguno que se arranca por playeras. Pero el cabo ya se encarga de reducirlo a silencio.

El capitán, al recorrer la avanzada, ha dicho que hay que tener ojo, mucho ojo, porque el carca anda por los cerros y puede aparecer en cualquier punto del frente.

Más de un veterano recuerda en tal momento que es mejor la vecindad del garitón de Palacio, y echa de menos a la rubia y a la morena, a la chata, a la joven y a

la vieja. Por un pedazo de barbiata daría entonces hasta el mostacho que es su encanto y su orgullo.

Y cuando arrecia el agua, ó el viento azota y hiela, el pobre soldado de caballería, envuelto en el capotón, sin moverse de la silla y sujetando siempre al jaco, apenas si encuentra otro calor que el que le presta la carta recibida el día anterior, y el escupulario que su madre le puso en el pecho al darle el beso de despedida.

DON ANTONIO DE BOFARULL

Ha muerto en edad avanzada, y en el mismo Archivo de la Corona de Aragón, el día en que se cumplían los cuarenta y seis años de su ingreso en aquella venerable casa. Allí le conocí por los años 1882-83, con motivo de algunas investigaciones que deseaba hacer para mi *Museo Militar*. Y a poco de haberle hablado, a poco de tratarle, se estableció entre nosotros una corriente de simpatía.

Porque era Bofarull un corazón abierto a las expansiones de la amistad, un espíritu amplio y generoso, una inteligencia despierta, un carácter afabilísimo. Aquel anciano de semblante venerable, de conversación amena, de trato siempre igual; aquel hombre que como ninguno conocía la historia de Cataluña y que como ninguno recordaba cuantos sucesos tuvo ocasión de presenciar en los sesenta y tantos años de su vida laboriosa, tenía

verdadero angel, cautivaba y deleitaba con su fácil palabra, con el gracejo con que sabía referir cuanto leyo ó presenció.

La vida literaria de D. Antonio de Bofarull no fué corta ni poco aprovechada. Distinguióse entre los escritores del renacimiento literario catalán y descoló al lado de Tío, de Rubio y Ors, de Milá y de tantos otros, cuyos nombres son gloria de la patria. Los primeros trabajos los compuso para el teatro: dramas basados en argumentos históricos de Aragón y Cataluña. Más tarde, ya en el Archivo de la Corona, en el que entró como oficial y donde por no separarse de él renunció a los ascensos que en estos últimos años le correspondieron, se dedicó a traducir del lemosin las crónicas de Jaime I, Muntaner y Pedro IV. Enamorado de la novela histórica, y nutrido con la lectura de Walter Scott, Manzoni y Herculano, compuso una preciosa novella, en la que pinta las costumbres catalanas de principios del siglo XV. Más adelante, creo que por los años

1868 a 70, comenzó a publicar su monumental *Historia crítica civil y eclesiástica de Cataluña*, por extremo interesante, aunque asaz fatigosa para el lector, tal vez porque Bofarull, llevado de su espíritu analizador, preocupóse excesivamente en lo que atañe a la reproducción y comentario de textos, y sacrificó la claridad y galanura a una crítica sobrada prolíja.

Pero esta obra es de grandes alientos, revela conocimientos profundos, investigación laboriosa y un entusiasmo ardiente por cuanto a Cataluña se refiere. La terminó el autor con los hechos del reinado de Carlos IV, y hará cosa de seis años dió a la estampa nuevos volúmenes (continuación de los anteriores), relativos a la *Guerra de la Independencia en Cataluña*. Ahora estaba dando la última mano a la *Historia de la guerra civil de los siete años*, que debía completar y poner coronamiento a tan largos y hermosos trabajos. En ellos consumió Bofarull los mejores años de su vida, y con los héroes legendarios vivió y en la atmósfera de otros siglos respiró a medida que avanzaba en sus tareas. Porque D. Antonio se identificaba con los tiempos y los hombres de que estaba escribiendo. Recuerdo que en más de una ocasión departimos acerca de nuestra historia militar moderna en una mesa del café Español, de Barcelona, café que solía frecuentar, y no olvidaré con qué donaire criticaba ciertos partes oficiales dados en tiempo de guerra.

«Vea usted—me decía—yo he tenido en la mano documentos relativos a unos ataques dados a Hostalrich, en que el defensor de la plaza afirmaba que el enemigo atacó en noche de clarísima luna, y el que debía socorrer la plaza aseguraba que la oscuridad era tanta que no permitía hacerse cargo de la situación.»

En ocasiones apasionábase, llevado sin duda del afán plausible de desentrañar la historia y de ofrecer hechos de alguna monta, desde puntos de vista nuevos. Esto salta a la vista del que lee algunos episodios de la guerra de la Independencia. Pero, tales defectos son dispensables, en el hombre que tantos datos aportó para enriquecer el caudal histórico y al que tanto debe su patria.

La figura que él se complacía en poner de relieve; la personalidad más sentida por él; el hombre cuyos hechos no cesaba de admirar y comentar, era Muntaner. Como traductor y erudito anotador de su crónica, conocía la vida de este soldado historiador, al dedillo;—bien lo dió a conocer en la preciosa memoria que hace pocos años leyó en el acto solemne de colocar el retrato de Muntaner en el consistorio catalán!

Y por cierto que en alguna ocasión habíase lamentado de que el personaje que representando a Muntaner se encuentra en la galería histórica de patricios catalanes, que posee el Ayuntamiento de Barcelona, no fuese copiado de tabla, lienzo ó documento histórico artístico—que a decir verdad, creí difícil existiera.

«Para estos casos, nos decía, vale más recurrir a una inscripción sobre mármol, ya que no se desfigura y altera el perfil de los varones ilustres, que se trata de honrar. Y ¡vaya usted a saber qué pelele habrá servido de modelo!»

Deleitaba, en verdad, oírle narrar y criticar hombres y cosas de los tiempos a que alcanzó su memoria. En un librito escrito en catalán y titulado *Costumbres que se pierden, y recuerdos que desaparecen*, trazo interesantísimo cuadro de la vida local en 1820 a 40. Allí se echa de ver al *casseur* amenísimo, al hombre de rica imaginación, de talento observador y de memoria portentosa. Quizás no sea esta la menos importante de sus obras, con ser la que él consideraba de más escaso valor.

Con haber pasado casi toda su vida en los archivos y con haber vivido imaginariamente en ciertas épocas, Bofarull era un hombre de ideas muy templadas, poco apasionado en política pero sinceramente religioso. «En mi corazón—decía—tengo dos cuerdas que vibran fuertemente, cuando las hieren el espectáculo del despotismo ó el del desenfreno. No puedo tolerar la iniquidad, venga de donde viniere é imponga quien la impusiere. Por eso, permanezco alejado de las luchas de la política.»

Y era así. Toda la existencia de Bofarull se reducía a sus libros y a sus deberes de familia. La muerte de su digna esposa, acaecida hará cosa de cuatro años, sumóle en la más profunda aflicción. La melancolía hizo presa en su espíritu. Los achaques de la edad concluyeron de abatirlo. Unicamente se reanimaba hablando de sus trabajos históricos, de sus aficiones. De tarde en tarde le encontraba por las Ramblas y en ellas platicábamos de asuntos relativos a nuestra historia militar en Cataluña. El pasado mes de Octubre le vi y le hablé en su tertulia del café. Al despedirme de él para la corte, encarecíme la necesidad de ir adelantando en los estudios históricos. ¡Pobre D. Antonio! ¡No creí que fuera esta la última vez que estrechaba su mano!

La noticia de su muerte me sorprendió dolorosamente. Supe después que ésta le hirió en el mismo Archivo, rodeado de los restos de aquellas edades a que consagró todo su amor. He leído que dejó terminada su *Historia de la guerra civil de los siete años en Cataluña*, y hace muy pocos días llegó a mis manos un perfil muy bien acabado que trazó de su figura el escritor catalán Sr. Roca y Roca. Por mi parte, he considerado un deber consagrar a patrio-

tan ilustre, a historiador tan sabio, a investigador tan erudito este piadoso recuerdo de amistad. Dichosos los que como él mueren sin dejar rastro alguno de envidias y rencores, con la tranquilidad del justo que reposa su frente en el seno de Dios!

Las obras de D. Antonio de Bofarull que más pueden interesar a nuestros compañeros, son:

Traducción de la *Crónica de Don Jaime I de Aragón* (en colaboración con Flo-tats.)

Traducción y anotación de la *Crónica de Don Pedro IV de Aragón*.

El Sitio de Gerona en tiempos de Pedro el Grande (Memoria histórico-descriptiva.)

Olicares, Tortosa y Cataluña (obra muy interesante para el estudio de la guerra del Principado en tiempos de Felipe IV.)

Biografía del cronista Ramón Muntaner.

Historia de la guerra de la Independencia en Cataluña (continuación de la *Historia crítica de Cataluña*.)

FRANCISCO BARADO.

LA CANCIÓN DEL PINAR

Avispado era el rapaz y listo como una ardilla; en cuanto la vista abarcaba no había uno de los de su edad que le pusiera el pie delante en todo género de travesuras diabólicas. Era la constante amenaza de los vecinos y el orgullo de sus padres, que solo lamentaban que el muchacho se resistiera a aprender cosa de provecho. Porque hay que advertir que todo lo que hacía y decía el rapaz, divirtiéndolo a los viejos y dejando pegados a la pared a los mozos, era en él natural y espontáneo; que si a la escuela hubiera ido y descendiera a poner su atención en las enseñanzas del Sr. Andrés y supiera un poco de letra... ¡quién podía con Chinto!

Sentían esto último sus padres, y por ver si conseguían vencer su natural repugnancia a la escuela, dedicábalo a las más rudas y penosas faenas del campo, compatibles con sus trece años. A pisar los tojos, a cortar fuertes cargas de hierbas, a *sacchar*, a cuidar las vacas...

Esto último, tomábalo el rapaz más como cosa de divertimento, que de obligación ineludible y penosa. ¡Cuidar del ganado! ¡Pues si era precisamente lo que más él quería! Al monte, al pinar; que allí nadie le veía y de completa libertad gozaba entre los altos y rectos árboles y las achaparradas retamas y helechos que había visto crecer, y cuyas ramas y hojas conocía una por una. Perderse por entre los pinos, sin rumbo fijo, al azar, persiguiendo y dando caza con la montera de burdo y oscuro paño, a las mariposas de doradas alas que revoloteaban jugueteando desde las retamas a los espinos; escuchar el canto del *mazarico* y subir a lo alto de las copas en busca de nidos con los consiguientes desgarrones en la ropa y a veces en la piel... ¡Pues si era con lo que Chinto gozaba más y mejor!

Una tarde de Agosto, en que picaba el sol más de lo justo y toda la Naturaleza parecía enervada bajo la acción de sus rayos, salió el rapaz como tenía por costumbre a apacentar las fuertes reses—dos vacas y un ternero—cuya fina y dorada piel brillaba a la luz solar, y cuyas agudas astas eran el mejor emblema de su fuerza. Ligero de ropas iba Chinto, como a aquella temperatura convenía, en la mano el largo aguijón y sueltas al aire las rebeldes greñas. Era una figura digna del pincel de Gálfoe.

Silbando y canturreando tomó Chinto camino del pinar adelante y poco después, tras de recorrer empinadas veredas y sombrías corredoiras, encontróse a la entrada de aquél, al pie de la colina, en la cual se internó con firme paso y ánimo decidido. Conoció le era el terreno palmo a palmo; por entre aquel laberinto de corpulentos y altos troncos, aventurábase sin miedo a extraviarse alegre y satisfecho. Aquel día, sin embargo, apenas Chinto metióse pinar adentro, frunció el entrecejo y quedóse indeciso un instante. Aquel pinar no era el de siempre ó por lo menos no se lo parecía; encontrábase metamorfoseado, trocado en otro.

Los rayos del sol, filtrándose por entre las puntiagudas hojas y ramas, sembraba de innumerables puntos de luz aquel laberíntico paraje; por todo él extendíase una a manera de azulada é impalpable gasa; sutilísimo velo de caliginosa bruma que se perdía a lo lejos, donde los troncos de los pinos forman una negruzca barrera que cierra el horizonte; de uno a otro árbol aparecían tendidos los ténues y casi invisibles hilillos de la Virgen; zumbaban las abejas paseando en rectos giros por delante de los ojos del rapaz sus dorados vientres y sus alas irisadas; a lo lejos sonaba el chirriar monótono, siempre igual, cansado, de los grillos escondidos bajo tierra; y sobre su cabeza, en las ramas, cantaban en estruendosa y loca algarabía, los pájaros cobijados en sus calientes nidos. Aquel azulado eolor que todo lo envolvía, parecíale a Chinto muy extraño. Sin duda, la mano de las *fadras* que habitaban en el pinar, andaban en todo aquello. Y luego, la extraña música de los árboles; porque bueno, cantar, ya sabía Chinto que cantaban cuando el viento los *arrandaba*; pero no de la manera que aquel día. De ordinario, cantaba el pinar, pero era una canción sin palabras, muy al revés de lo que aquella tarde acontecía,

porque aquella tarde a las armonías de la música, juntábase las palabras que Chinto oía de una manera vaga, confusa, indeterminada, pero las oía; eso sí que podía asegurarse. Parecía como que las largas ramas de los pinos eran otras tantas habladoras viejas que pugnaban por acercarse unas a otras para contarse misterios y secretos; dijérase que allí en lo invisible, detrás de aquella oscura barrera de erguidos troncos, celebraban las *fadras* sus conciliábulos que acompañaban con extrañas plegarias. Porque aquella música tenía algo de la sublime y magestuosa sencillez del rezo y no poco ciertamente de conjuro.

Aquellos puntos de luz que los rayos del sol trazaban en las sombras al filtrarse por entre las ramas, antojáronsele un momento a Chinto, legión de hadas de blancas y resplandecientes túnicas. Veíalas moverse, bullir, y hasta pareciale que adoptaban humana forma; ¡qué era aquello?

Después de un largo espacio de tiempo, en que Chinto quedábase como embobado, oyendo todos aquellos rumores que, entrándosele por los oídos, llegaban a su alma, concluyó por no prestarles atención alguna y encojerse de hombros al mismo tiempo que contralase su boca con una mueca de sublime desdén.

A alguna distancia de él, las reses, desdichadas de todas aquellas aprensiones, pacían tranquilamente, triscando en las hierbas que crecían vigorosas y lozanas. Llamólas cariñosamente, y a fin de que no pudieran intentar una nueva evasión, agarró el *adibál* que los sujetaba y anudóselo a la cintura.

En qué pasó las horas de la tarde, cosa es no averiguada; solo se sabe que cuando Chinto se decidió a dar vuelta en dirección a su hogar, avicinábase la noche y un espeso velo de sombras envolvía el pinar, cuya canción tornábase en lúgubre y tristona.

Por uno de los senderos abiertos entre los pinos, descendía el endiablado arripieto; veíase por aquel resquicio abierto en la exuberante naturaleza, las plomizas nubes que iban poco a poco entoldando el cielo, y las espirales de azulado humo, escapadas de las chimeneas de los hogares aquí y allá diseminadas.

En esa hora sublime en que todo se dispone al sueño, los rumores son más perceptibles; lo que la vista no alcanza, percíbelo el oído.

Fino era el de las pesadas reses, que sacudían un orejazo cuando alguna abeja zumbaba en torno suyo, y que casi continuamente alzaban la cabeza al escuchar la canción de los pinos, igual, monótona, lenta y cansada.

De repente hendió los aires un ahullido; los *oubeos* del can de *palleiro* llevados en alas del eco, penetraron en el pinar, y perdiéronse en girones de sonidos—lámmoslos así—bajo aquella verde y movediza bóveda.

Tan cerca de sus oídos los sintieron los asustadizos animales, que creyéndolos sin duda, anuncio de inminente peligro, diéronse a correr con cuanto velocidad éralles posible *corredoiras* abajo; quiso detenerlos el muchacho pero era imposible; atado por la cintura a las reses era por ellas arrastrado en su rápida fuga; sus gritos de suprema angustia, de indecible horror, eran otros tantos motivos de alarma para las reses que corrían, corrían acosadas por el eco de los ladridos arrastrando en su huida a Chinto que tropezando con su cuerpo aquí en un montón de guijarros, allí en un zarzal, mas allá en una de las sinuosidades del terreno y luego en un tronco añoso y oscuro, cuando llegó al final de la vertiginosa carrera, a la falda de la colina que fué teatro de tan sangriento drama, no era su cuerpo otra cosa que un uniforme y repugnante montón de músculos y sangre.

Echábase encima la noche a tola prisa. Ya casi todo era un haz de sombras; los pesados buyes descendían de su fuga respirando fuertemente y lanzando espumarajos por sus anchas bocas.

Entretanto el pinar seguía zumbando, entonando su canción de cada vez mas lúgubre y sombría, austera y magestuosa como las graves notas del *De profundis*...

MANUEL AMOR MELAN.

Estadística religiosa

Hay en España 62 diócesis y 65 catedrales.

Además de las 65 catedrales, existen 30 colegiadas, 18.565 iglesias parroquiales un número todavía mayor de iglesias exentas, ermitas y santuarios, y unas 12.000 afectas a los conventos de ambos sexos; lo que da un conjunto de mas de 50.000 iglesias.

El clero catedral consta de 393 dignidades, 793 canónigos, 843 beneficiados y 356 capellanes.—Total, 2.296.

Constituyen el clero colegial, 126 canónigos, 123 beneficiados y 33 abscritos. Total, 332.

El parroquial se compone de 18.464 párrocos y 30.000 y pico de vicarios, a cuyo número hay que agregar mas de 60.000 sacerdotes abscritos.

Los conventos de monjas albergan 27.890 religiosas.

El número de frailes no viene precisado en ninguna estadística.

Tenemos, pues, un conjunto de más de 150.000 personas dedicadas a la clerecía.

LA CRISIS EN FRANCIA

Como es natural, los periódicos extranjeros se ocupan en estudiar los caracteres de la crisis francesa. Todos, sin excepción, deploran la versatilidad de las Cámaras, las cuales no parecen hallarse satisfechas si no devoran a menudo un gobierno.

Veintidós años de existencia las instituciones republicanas. En ese espacio de tiempo Francia ha visto desfilar veintidós gabinetes. Convergamos en que son demasiados para lo que exige el crédito de un régimen político.

Recuérdese la historia de las crisis ministeriales ocurridas, y en todas ellas se encontrará el mismo origen. Cuando se han coligado las derechas y las izquierdas, los gobiernos han caído. Ferry, Floquet, Goblet, Tirard, Freycinet, vivieron por la misericordia de los radicales.

Desde la época de Dufaure ningún gabinete francés se ha revestido de energía para formular un programa. La República ha oscilado entre los diferentes grupos, aceptando hoy el criterio de uno, mañana el de otro, sin mostrar resolución para detenerse en firme.

En esta inconsistencia hay que buscar la debilidad de las situaciones y la audacia creciente de sus enemigos.

Los gobiernos han rechazado el concurso de las izquierdas intransigentes por el temor de enemistarse con las derechas, y han repugnado el de las derechas por el miedo pueril de parecer poco republicanos.

Así se vive al día, pero no se gobierna. A la larga, quien f a su existencia a la caducidad de los demás, enjendra su propia desdicha.

Freycinet, al constituir el gabinete hace dos años, se nos presentó curado de sus antiguas flaquezas. Llamando a Constans y dejándose llevar por la corriente, combatió con mano energética al boulangismo, hasta que dió con él en tierra. Aquella política defendida con resolución, anodó a los partidos extremos.

A los radicales parecía que se los había tragado la tierra, y los monárquicos, convencidos de su impotencia, empezaron a desfilarse hacia la República, con el aplauso casi unánime de la opinión.

Todo esto ha concluido; las derechas y las izquierdas se presentan otra vez envaletonadas, con ánimo de ser árbitros de los gobiernos. Y hacen bien: de los débiles triunfa cualquiera enemigo, y ya que Freycinet no muestra resolución para vivir, la muestran ellos para matarlo.

Clemenceau, silencioso en tanto que vivió en el poder una política, ha vuelto a hablar, y con tanta fortuna, que con un discurso ha derribado un ministerio.

No hay que achacar la responsabilidad a él; en justicia le corresponde integral al gabinete que no ha querido afirmar su posición con un programa claro y franco.

Esta es la hora en que ni sus mismos amigos pueden decir si Freycinet ha sido en los últimos días conservador o radical. Contemporizando con las dos tendencias le ha sobrevivido la muerte. Y lo peor del caso es que los afiliados a una y a otra están descontentos.

El *Journal des Debats* tiene razón. Es necesario que la situación se despeje, y que el gobierno se decida de una vez a romper con los radicales o a ser su servidor humilde.

O a la derecha o a la izquierda; o la política conservadora o la política de lo desconocido.

Si Clemenceau, el gran desorganizador de ministerios, no puede constituir uno, hay que dirigir la vista a Mr. Ribot, o a quien tenga un sentido político semejante al suyo.

Gabinetes que no son ni librecambistas ni proteccionistas, ni amigos ni enemigos de la Iglesia, o que son todas esas cosas juntamente, podrán prestar buenos servicios en circunstancias determinadas, pero dejarán en pie el problema, por cuya solución clama toda Francia: el de la estabilidad gubernamental.

Comprendemos que se piense en consultar nuevamente al país. La opinión, cuando no se sienta a gusto, busca el remedio allí donde cree hallarlo.

La disolución de la Cámara con un gobierno incoloro o débil, sería una gran desdicha; con un gobierno firmemente resuelto a afrontar las iras del radicalismo, sería la tranquilidad para hoy y la fuerza moral para mañana.

No es de creer que Mr. Carnot se atreva a tomar ahora medida tan extrema. La tomará más adelante cuando las izquierdas, puestas otra vez de acuerdo con los monárquicos, den al traste con la combinación que se prepara, la cual, por la estructura de la Cámara, ha de vivir el tiempo que quieran sus enemigos.

ECOS POLITICOS

Suponiendo que es contestación a lo dicho por nosotros, transcribimos esta nota oficiosa:

«El Sr. Cánovas del Castillo está muy satisfecho de la correcta actitud de apoyo y adhesión que la comisión general y las subcomisiones de presupuestos han adoptado con respecto al gobierno; y por esto mismo se propone concurrir a las subcomisiones cuando se considere necesaria su presencia, y a la comisión general cuando algún debate de este mismo carácter lo requiera.»

De modo que ya no irá con tanta frecuencia como se había dicho.

Hace bien. Así como así los que propongan las economías serán los que carguen con las simpatías de los disgustados.

Sobre el manoseado asunto de las clases pasivas de Ultramar, dice *La Epoca*:

«Además, es conocido el punto en que el Sr. Romero Robledo no puede transigir: aquel que se refiere a los derechos que piden o se les reconocen irregularmente a los que, sin haberse embarcado ni conocer de vista nuestras Antillas o nuestro Archipiélago filipino, quieren cobrar por sus cajas las pensiones que dicen deben corresponderles; y a razón de peso por escudo.»

En este caso se encuentran, según hemos oído, diecisiete individuos, y es natural que, si prestaron sus servicios en la Península, cobren por el Tesoro de ésta, a razón de como en España se paga.»

Es curiosa la noticia. Y aun sería famosa, en el caso de resultar exacta.

Porque eso de diecisiete españoles dando la lata a diecisiete millones por espacio de diecisiete días, es una broma un tanto pesada.

Dijo *La Epoca* anoche, llenan de plausible regocijo:

«Vea el lector nuestras observaciones de la Bolsa. El interior ha subido cerca de 1 por 100 al contado. Y las acciones del Banco 13 enteros.»

Obedecemos el mandato y no vimos en la cotización los cambios sobre París, que están a 14'75.

Pero vimos los de Londres a 28'91, doce céntimos más caros que el sábado.

O lo que es igual, el cambio sobre Londres está a 15'64 por 100.

Ventajas de la protección inocentemente expuestas por *La Correspondencia*:

«El decreto acordado en el Consejo de ministros sobre las zonas fiscales de aduanas, establece éstas para las costas y fronteras ampliando su extensión a 25 kilómetros.»

Además, y atendiendo a instancias de algunas Cámaras de Comercio, se restablecen las antiguas guías como medio de demostrar la procedencia de determinados artículos de comercio, cuando éstos van de un punto a otro de la misma zona fiscal o del interior a los límites donde se hallan las aduanas.»

Todo eso, como el lector comprenderá, nos va a salir muy barato.

Y haré cómodos los viajes ese campamento aduanero de 25 kilómetros de anchura.

Refiere *El Día*:

«La subcomisión del presupuesto de Estado reunida esta tarde, ha acordado limitar la anunciada reducción en el personal de consules, en atención a que ahora necesitamos ensanchar nuestros mercados.»

Y los diputados interesados en la conservación de las Audiencias se han reunido de nuevo para continuar sus trabajos de propaganda.»

Ya pareció aquello. No se puede suprimir Audiencias, porque lo exige la rápida administración de justicia.

Ni consules, por exigirlos las relaciones comerciales.

Ni monaguillos, por las relaciones con la Iglesia.

Ni nada, porque todos queremos justicia en la casa ajena.

De rodillas todo el mundo, que viene *El Estándar* con el plectro:

«... así como el espíritu cristiano desahoga todos sus fervores diciendo: Gloria a Dios en este mundo de la política y de la política española, se cifra la admiración y el entusiasmo diciendo: Gloria a Cánovas!»

Muy bien, colega, eso es entusiasmo, y lo demás broma.

Además, nos parece proteccionista. De la producción nacional contra la competencia del Padre Eterno.

De *El Correo*:

«El temporal de los últimos días ha causado algunos daños en las provincias, y singularmente en las costas marítimas.»

Y en Madrid, la persistencia de las lluvias tiene las calles convertidas en un verdadero lodazal.»

Aunque esto no es política, y acaso por no serlo, nos parece mucha verdad.

La calle de Alcalá no tiene nada que envidiar a la calle Mayor de Tordueles.

¿No habría medio de que los pasos de acera a acera tuviesen un adorno decente y nivelado?

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 22 de Febrero de 1892.

Abrese a las tres bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos.

Jura el Sr. Navarro Rodrigo como senador por derecho propio.

El ministro de Ultramar lee el proyecto de ley de canje y recogida de los billetes de guerra emitidos por el Banco Español de la Habana, y el que suspende el pago de cupones de la deuda de Cuba anterior a 1886.

El Sr. Romero Girón pide al ministro de la Guerra que dicte una disposición aclaratoria de la última real orden sobre reducciones a mérito.

El señor marqués de Perijá pide diversos datos, y pregunta si es cierto que se han enviado más fuerzas a La Línea para la vigilancia de nuestro campo frente a Gibraltar.

El ministro de la Guerra dice que es cierto que se ha reforzado la guarnición de La Línea.

El Sr. Merelo pide un expediente instruido sobre una exacción en unas minas de Murcia.

El Sr. Bermúdez Reina explana su interpellación sobre asuntos de Guerra.

Dice que el nuevo presupuesto excede al anterior en cinco millones.

Califica después de poco serio, decir al país que los presupuestos generales del Estado sólo presentan un déficit de un millón de pesetas, cuando dicho déficit asciende a más de 60 millones.

Pasa luego a examinar el punto relativo al armamento, y después de hacer mención del informe de la junta respectiva, deduce que con una cantidad razonable ha podido el ministro de la Guerra transformar el inútil armamento que hoy tiene nuestra infantería, por otro adecuado a las exigencias de los modernos ejércitos.

Censura la nueva división territorial militar como inútil y perjudicial a los intereses del país y del ejército.

Lamenta que la infantería carezca de buen armamento, y dice que el afán de popularidad ha conducido al ministro a aumentar por decretos los sueldos del ejército, las pensiones a las viudas y el número de las baterías, cuando estas disposiciones debieron ser presentadas a las Cortes por lo mismo que implicaban aumento de gastos en los presupuestos.

Examina los ascensos al generalato, demostrando infracciones en perjuicio de algunos cuerpos del ejército.

Atendiendo a una indicación del presidente de la Cámara, desiste de censurar las disposiciones del ministro sobre reclutamiento del ejército y venta de edificios militares.

Recordando que el Sr. Azcárraga había manifestado deseo de economías siempre que no perjudicaran al ejército, dice: No quiero yo que se le perjudique; pero tampoco que el perjuicio sea para el país. (Muy bien, muy bien.)

Prosigue el orador manifestando que el ejército y el país han marchado siempre unidos, que no debían establecerse categorías entre el uno y el otro, y que, por lo tanto, no debía hablarse de este asunto, como recientemente había hecho el señor ministro de la Guerra.

Contestando a una interrupción del ministro, dice: «Si es una lección la que pretende darme, no la admito de nadie, y menos de su señoría.»

Concluye con algunos períodos elocuentísimos, recordando varios hechos histó-

ricos, para demostrar que el ejército y el país siempre han marchado unidos, confundiendo en sus aspiraciones y sentimientos. (Muy bien, muy bien.)

El ministro de la Guerra comienza su discurso lamentándose de que el Sr. Bermúdez haya llevado las censuras hasta penetrar en la esfera de las intenciones; confiesa que no es político, pero defiende sus proyectos diciendo, respecto al armamento, que aún no se conoce el mejor sistema de fusiles. (El Sr. Cuesta y Santiago: «Bien estamos con los antiguos.»—Risas.)

Fija el destino que se está dando a la parte que le ha correspondido del anticipo del Banco, y dice que dos y medio millones serán para armamento.

Declara que su proyecto de zonas militares, censurado por el Sr. Bermúdez Reina, era de necesidad, porque había zona que comprendía territorios muy distantes, y dice que aunque la división territorial no es la última palabra en la organización militar, hay que llegar a ella, y hará seguramente el proyecto.

Manifiesta, respecto a los ascensos, que ha procurado cumplir la ley, y que considerando la edad avanzada a que los ingenieros llegan al generalato, estudia un proyecto para remediarlo.

Defiende calurosamente su proyecto de servicio militar obligatorio, del que se burló el Sr. Bermúdez Reina, diciendo que es práctico, y que dignifica y no rebaja a los hombres.

Rectifican brevemente ambos oradores, interviene el Sr. Primo de Rivera, y queda terminado el debate, levantándose la sesión a las seis.

CONGRESO

Abierta la sesión a las cuatro menos cuarto por el Sr. Pidal, los Sres. Ansaldi, Capdepon y Ochando, apoyan proposiciones de ley relativas a construcción de carreteras y ferrocarriles económicos; el señor Martín San pide datos relativos al armamento del ejército, y el Sr. Alonso Castriño otros referentes a establecimientos penales, que el Sr. Cos Gayón ofrece remitir.

Entrase en el orden del día, y sin discusión se aprueba el dictamen anulando la elección del distrito de La Carolina (Jaén).

Después el marqués de Casa-Torres interviene para alusiones en el debate de la interpellación del Sr. Azcárate sobre los sucesos de Jerez y Bilbao, para defender la conducta de las autoridades de la última población citada.

El Sr. Azcárate rectifica brevemente, y se suspende el debate.

Clases pasivas de Ultramar.

Dáse lectura a varias enmiendas, y el presidente (Pidal) concede la palabra al Sr. Villanueva para alusiones.

Dice el Sr. Villanueva que él no ha cambiado de parecer desde que suscribió la enmienda al presupuesto de Cuba de 1885, y que si se hubiere aceptado lo que entonces proponía el Sr. Romero, se hubiera ahorrado ahora de tener que modificar su criterio, abandonando la bandera de las reformas que ellos han recogido.

Pide a la Mesa que se suspenda la discusión de las enmiendas el tiempo suficiente para que las conozcan y estudien los representantes de Ultramar.

El Sr. Romero Robledo manifiesta que no ha abandonado bandera alguna, limitándose a transigir consigo mismo, porque las modificaciones introducidas en el proyecto, le aproximan más al primitivamente formulado.

Aunque no cree reglamentaria la petición del Sr. Villanueva, si el presidente encuentra medio de complacerle, él se adhiere al ruego del diputado cubano.

El Sr. Villanueva hace observar que el dictamen emitido ha quedado, a su juicio, completamente anulado, y expresa el temor de que el Sr. Romero acabe por hacer todo lo que menos conviene a las provincias de Ultramar.

El ministro de Ultramar rectifica diciendo al Sr. Villanueva que aleje esos temores, y ocupándose de la cuestión de clases pasivas, añade que puede compararse a una corrida de toros en que mientras el toro está bravo nadie se mueve de los tendidos, y en seguida que el bicho está moribundo la gente baja al redondel. (Risas.)

Rectifican varias veces ambos oradores, y el presidente (Pidal) para satisfacer los deseos del Sr. Villanueva, propone que los autores de las enmiendas las apoyen antes de que la comisión las acepte o las rechace.

Se da por terminada la discusión sobre la totalidad del proyecto y principia la del articulado, leyéndose tres enmiendas al artículo 1.º

El presidente entiende que la que más se aparta del dictamen es la del Sr. Rodríguez San Pedro y debe discutirse primero.

El Sr. Rodríguez San Pedro dice que su enmienda se separa muy poco del dictamen de la comisión; pero ante la insistencia del presidente, la apoya con desusada brevedad.

El Sr. Becerril, en nombre de la comisión, acepta la enmienda del Sr. San Pedro, y el Sr. Ochando retira las que tenía presentadas al art. 1.º

El Sr. Alvarez Prida apoya otra enmienda al art. 1.º, suscrita por diputados antillanos, y pronuncia un largo discurso encaminado a demostrar que el ministro de Ultramar ha abandonado el pensamiento que informó su primer proyecto y que con el dictamen actual no se conseguirán economías ni se habrá dado un solo paso en el camino de la reducción de los gastos.

Le contesta en nombre de la comisión el Sr. Santos Ecay, e interviene el Sr. Romero Robledo, que combate la enmienda por ser muy radical.

Dice que significa la suspensión del pago de peso por escudo en la Península, y que anula todos los derechos adquiridos, por lo cual suplica a los diputados que la rechacen.

El Sr. Alvarez Prida rectifica, diciendo que el gobierno y la comisión han rectificado su criterio.

Sostiene que la enmienda está conforme con las anteriores declaraciones del ministro, corta los abusos y restablece el imperio de la ley.

El Sr. Romero Robledo rectifica, y entonces se esclarece la confusión padecida por ambos oradores.

El Sr. Alvarez Prida apoyaba una enmienda al artículo 1.º del dictamen de la comisión y el Sr. Romero la combatía, teniendo en cuenta que el artículo 1.º del dictamen había sido ya sustituido por la enmienda del Sr. Rodríguez San Pedro.

De todos modos, el Sr. Romero combate la enmienda de los cubanos, porque ataca los derechos adquiridos, dando reglas especiales para hacer la revisión.

Rectifica otra vez el Sr. Alvarez Prida y el Sr. Calbetón, para justificar una interrupción que había parecido dura al ministro, lee unas frases del preámbulo del proyecto en que se declara que «muchas clasificaciones de haberes pasivos se han hecho en contra del espíritu y la letra de las leyes.»

Dice el Sr. Romero que no contesta porque es muy tarde, y puesta a votación nominal la enmienda del Sr. Alvarez Prida, es desechada por 113 votos contra 49.

Con la mayoría han votado los diputados fusionistas que son militares, y el republicano zorrillista Sr. Marengo.

En contra del gobierno han emitido el voto los carlistas necedistas y amigos del Sr. Martos.

El presidente (Pidal) suplica a la comisión que para evitar ulteriores confusiones, declare que retira el artículo 1.º del proyecto, y lo sustituye por la enmienda del Sr. San Pedro.

Decláralo así la comisión, y leídos varios dictámenes, se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

El temporal.

Londres 22.—A consecuencia de la gran tempestad que se ha desencadenado en las costas de la Gran Bretaña, han ocurrido varios siniestros marítimos.

Cerca de Cornuailles ha naufragado un vapor de gran tonelaje, creyéndose sea español.

Hasta ahora no se tienen más detalles de este naufragio, pues el estado del mar impide en absoluto la salida de ninguna embarcación para prestar socorros.

También se habla de haber ocurrido otros naufragios y desgracias personales, pero en los centros oficiales no se ha recibido aún la confirmación de estos rumores.

La crisis francesa.

París 22.—Los periódicos rusos siguen ocupándose con preferencia en los resultados que pueda producir la crisis ministerial de Francia.

En San Petersburgo ha producido gran sensación la caída del gobierno presidido por el Sr. Freycinet, y la mayor parte de los periódicos confían que este suceso no influirá para nada en el acuerdo existente entre Francia y Rusia.

Alegan que el acuerdo lo ha hecho Rusia con la nación francesa y no con tal o cual ministro.

A Rusia, añaden, podrá disgustarle alguno de los individuos que formen el nuevo ministerio francés; pero esto no modificará en nada la cordialidad de relaciones con Francia.

Ambas naciones tienen recíprocamente necesidad la una de la otra, e importa poco quién dirigirá la política en Francia.

París 22.—Los periódicos consideran las consultas hechas ayer en el palacio del Eliseo como preparatorias para la solución de la crisis.

Se cree que hasta el día de hoy el presidente, Sr. Carnot, no designará oficialmente la persona encargada de formar ministerio.

París 22.—El lenguaje de la prensa rusa sobre la crisis francesa, ha producido aquí deplorable efecto. Uno de los órganos más importantes de la Cancillería moscovita dice que la política francesa toma un cariz que inspira profunda pena a los verdaderos amigos de Francia, y regocijo a sus adversarios.

Añade que cuando tanto se alardea de patriotismo en Francia, es de lamentar que algunas fracciones se empeñen en perjudicarla.

A la necesidad de conservar y estrechar más la alianza con Rusia, se atribuye el propósito del Sr. Carnot de confiar la formación del nuevo gabinete al Sr. Ribot, propósito que por desgracia no prevalece en vista de la enérgica actitud de los radicales, de todo punto hostiles al ministro de Negocios dimisionario, por sus antecedentes conservadores.

Tampoco lo veían con buenos ojos los ultraproteccionistas, a causa de las tendencias favorables a la reforma de la escala alcohólica que manifestó dicho ministro al discutir el asunto referente a los vinos españoles.

Está llamando la atención la campaña iniciada por una parte de la prensa de los departamentos, con motivo de la crisis ministerial. Dice que los actuales representantes del país no tienen poderes para discutir un asunto tan grave como la separación de la Iglesia del Estado, como pretenden los radicales, y que por lo tanto, si se quiere llevar la cuestión religiosa al Parlamento, es preciso que se proceda a nuevas elecciones. Entonces se verá lo que piensa el país, y si la mayoría de los electores está conforme con estos proyectos que han venido a perturbar los sentimientos religiosos.

Conforme anunciaba un telegrama anterior, hoy mismo designará el presidente de la República a la persona encargada de formar el nuevo gabinete. El Sr. Carnot desea sinceramente que éste sea de conciliación, porque de otra suerte, no sería viable. Si no puede conseguirse este resultado, se apelará a un ministerio de Negocios.

París 22.—El presidente de la República, Mr. Carnot, ha conferenciado durante el día de hoy con varios diputados y senadores, pero sin haberse adelantado un solo paso en la marcha de la crisis ministerial.

En favor de Tricoups.

Atenas 22.—La Cámara ha rechazado por 91 votos contra 24 la petición de que el ex ministro, Sr. Tricoups, comparezca ante el Tribunal Supremo, habiéndolo así reclamado de la Cámara, el presidente del gobierno Sr. Delyannis.

El discurso del emperador de Austria Hungría.

Budapesth 22.—El discurso del trono hace constar que la situación financiera permite actualmente plantear varias importantes reformas, entre ellas la de la circulación fiduciaria.

Añade que las amistosas relaciones con las potencias no han experimentado alteración alguna.

Señoras procesadas.

Sofía 22.—Hoy ha comenzado la vista del proceso instruido contra las señoras Karaveloff, Orockakoff y otras, acusadas de haber dirigido una memoria para provocar una intervención extranjera. La señora Karaveloff ha confesado que autorizó con su firma la citada memoria.

Han dado principio los discursos de acusación y defensa.

Los azúcares canarios.

Las Palmas (Gran Canaria) 22.—Ha sido aquí recibida con gran júbilo la noticia de la publicación del real decreto concediendo la libre introducción en la Península de los azúcares canarios.

La cuestión obrera.

Viena 22.—Cinco mil obreros sin trabajo han desfilado pacíficamente por delante de la casa ayuntamiento. No obstante el carácter tranquilo de la manifestación, la policía ha hecho algunas detenciones.

La República Argentina.

Londres 22.—The Standard publica un despacho recibido de Buenos Aires diciendo que el Sr. Sáenz Peña es el que reúne las mayores probabilidades para ser elegido presidente de la República.

Empréstito belga.

París 22.—Los despachos de Bruselas dicen que todavía sigue en estudio el proyecto de contratar un empréstito de cuarenta millones reembolsable en 75 años.

Dicho empréstito será destinado a los trabajos públicos y creación de estaciones marítimas.

Huelga.

París 22.—Los obreros curtidores de Tours se han declarado en huelga ante la negativa de los directores de algunas fábricas de aumentarles el jornal.

Los delegados de la federación de sindicatos hacen grandes esfuerzos para convencer a los huelguistas a que reanuden sus trabajos, en vista de que su petición no está justificada.

Recepción en el Vaticano.

Roma 22.—El Papa ha aplazado para el día 2 de Marzo, aniversario de su nacimiento, la recepción solemne en el Vaticano.

Se cree que con este motivo, Su Santidad pronunciará un importante discurso.

NOTICIAS DE MARINA

En vista de la enfermedad del inspector de ingenieros de la armada, Sr. Bona, que formaba parte de la ponencia que ha de dictaminar sobre la Memoria de la comisión inspectora de los astilleros del Nervión, ha sido nombrado para sustituirle el Sr. Castellote, que es jefe de la misma dirección de ingenieros.

Esta tarde se ha reunido dicha ponencia con el fin de terminar su trabajo lo antes posible, y entregar enseguida el dictamen al Consejo Superior de la Marina.

Ya es seguro que la carabela que se proyecta hacer igual a la *Santa María*, para conmemorar el Centenario de Colón, se construirá en el arsenal de la Carraca, y estará terminada para el próximo mes de Septiembre.

El coste de las obras, como ya dijimos, será de unos 40.000 duros. Esta cantidad no será satisfecha con fondos del ministerio de Marina, sino de la junta del Centenario.

La balandra *José María*, de Lequeitio, ha naufragado en el puerto de Idurbe, sin que ocurrieran desgracias personales.

Telegrafían de San Fernando de Málaga, que se hallan fondeados en aquella dársena seis buques de gran porte, pertenecientes a la escuadra inglesa.

Esta tarde celebrará sesión el Consejo de la Marina y probablemente mañana se reunirá en pleno para discutir el dictamen de la ponencia sobre los astilleros del Nervión.

Muy pronto

provo-
ca se-
ñora
orizó con
os de acu-
—Ha sido
la noticia
eto conce-
la Penin-

in trabajo
delante
bstante el
tación, la
ciones.

a. publica un
es dicen-
e reúne
a ser ele-

Bruselas
io el pro-
to de cua-
n 75 años.
ado a los
estaciones

idores de
a ante la
grunas fá-
n de sindi-
para con-
reanuden
a petición

mo. para el
u naci-
en el Vati-
Su Santi-
discurso.

HA

inspector
Bona, que
que ha de
la comi-
del Ner-
stituirle el
misma di-

ponencia
o lo antes
dictamen

que se pro-
ta, para
Colón, se
Carraca, y
no mes de

a dijimos,
a cantidad
el minis-
del Cente-

Lequeitio,
durve, sin
nales.

de Málaga,
ella dar-
pertenec-

era clase,
de naci-
tadores de
un Muñoz y
de navio,
Moya, y a
mino Sal-

a firma de
siguientes

era clase,
de naci-
tadores de
un Muñoz y
de navio,
Moya, y a
mino Sal-

dió anoche
erca de la

alidades de
aban a Pi-
reros que
ricitudes.

estas reflec-
ciones de
ariedades
de la con-
a, y supo
entes des-
losa de 200
ndes, para
os de los
ordas que
hualpa.

el desastre
ntados de
el general,
izarro y a
a con que
res.

chos aplau-
trabajo.

de lluvias
ria) se ha
o el male-
hizo para

arios pun-
mente in-

undado el

medina ha
ña y Mar-
i todos los
quandando
el muro que

pletamen-
de la TV
nicadas
en el faro
recida de

Guadalorfe abarca una gran extensión en Churriana, donde ha ocasionado grandes pérdidas materiales.

En Villanueva de la Reina ha habido muchos hundimientos de terrenos, tapias y corrales de la villa, estando las casas en comunicación con el río y con evidentes señales de derrumbamiento. El muro que contiene la plaza Mayor está muy agrietado y se teme que se derrumbe de un momento a otro, dando lugar a mayores castrofes.

Tres casas se han derrumbado en Puente Genil y amenazan caer muchas más. El pueblo está completamente incomunicado y se hace la provisión de artículos de primera necesidad en barcos. Con ellas se ha salvado a algunos vecinos, cuya vida peligra, en la corriente.

En todas las provincias de España llueve que es una bendición, y en muy pocas deja de haber inundaciones de mayor o menor importancia.

AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del alcalde reunióse ayer en el ayuntamiento todos los tenientes de alcalde para tratar de los servicios de policía urbana.

Uno de los tenientes de alcalde se quejó al Sr. Bosch de que se hubiere levantado la multa a los tahoneros, puesto que dicha medida se tomó por mandato del alcalde.

Acordóse que diariamente se repese dicho artículo para evitar el fraude de un 25 por 100 que están cometiendo los tahoneros y la necesidad de ser inexorables en las multas impuestas para corregir dicha falta.

La comisión de policía urbana se ocupó de las proposiciones presentadas por varias compañías belgas solicitando un contrato con el municipio para hacer varios servicios de limpieza.

La de hacienda se reunió también para seguir estudiando los presupuestos, a fin de llevarlos en las primeras sesiones del mes de Marzo, a la deliberación del ayuntamiento.

NOTICIAS GENERALES

El día 17 del corriente falleció en Villanueva de Córdoba, la virtuosa madre de nuestro muy querido amigo el señor don Manuel Villalba, jefe del partido republicano histórico de aquella provincia.

La cariñosa manifestación de duelo que con este triste motivo ha hecho aquel vecindario, podrá servir de lenitivo a la honrada pena que aflijó al Sr. Villalba en la cual tomamos toda la parte correspondiente al afecto que con él nos une.

Se ha dispuesto de real orden que se venda la calderilla antigua recogida y existente en la Casa de la Moneda, que pesa 1.147.344 kilogramos de cobre y 528.732 de bronce.

La regente firmó ayer los decretos nombrando presidente de Sala de la Audiencia de Oviedo a D. Eugenio Salgado, que lo es electo de la de Granada, a quien sustituye D. Donato Hidalgo, fiscal de la de Cáceres, y para esta vacante a D. Francisco Novillo, que desempeña el primer cargo expresado.

Por el distrito de Roquetas (Tarragona), fué elegido el domingo diputado a Cortes sin oposición, el Sr. D. Javier Bore y Romero, sobrino del ministro de Ultramar.

También resultó elegido senador sin oposición por la provincia de Teruel, el candidato ministerial señor barón de Andilla.

Uno de estos días publicará la *Gaceta* el decreto, acordado en consejo de ministros, estableciendo las zonas fiscales de aduanas en las costas y fronteras hasta 25 kilómetros de distancia.

Además, de conformidad con lo propuesto por algunas Cámaras de Comercio, se restablecen las antiguas guías como medio de demostrar la procedencia de determinados artículos de comercio cuando éstos van de un punto a otro de la misma zona fiscal o del interior a los límites donde se hallan las aduanas.

Se ha leído en junta de agentes de Bolsa un proyecto para liquidar diariamente las operaciones a plazo.

Leemos en *La Correspondencia*: «Nos dicen de Vivero que el juez de primera instancia de aquella localidad honra por su rectitud, independencia y justicia, la toga que viste, manteniendo el decoro de su cargo sin doblegarse a exigencias del caciquismo.»

Poco explícitos son, y no parecen ser muy fidedignos los informes del colega, porque la verdad es que el juez de Vivero ha tenido la mala fortuna de ver revocados los autos de procesamiento que dictó contra el alcalde de aquella ciudad.

Es de suponer que los magistrados de la Audiencia tampoco querrán pasar por dóciles instrumentos de ajenas voluntades, por lo cual hay motivo para temer que aparezcan confundidas la independencia, la ofuscación u otra cualidad menos digna de excusa.

Generalmente las verdaderas imposiciones se soportan sin protesta o con agrado. Esto no quita para que reconozcamos que el juez aludido ha sido muy celoso del prestigio de la toga, pudiendo bagajes al alcalde, a la vez que daba muestras de independencia estableciendo el despacho para los asuntos judiciales en el sotabanco de su casa, hechos acreditados en un expediente gubernativo que en la Audiencia de la Coruña se ha instruido al efecto.

En Engrueta ha fallecido D. Tomás Marín García, padre de nuestro amigo y correligionario D. Tomás, y tío de otro amigo nuestro, el Sr. Ibáñez Marín.

Fué el finado un hombre laborioso, honrado é infatigable, que, a costa de sacrificios penosos, logró conquistarse una posición y un crédito envidiables.

Reciba su familia nuestro sincero pésame.

Ha sido denunciado un artículo que publicó *Las Circunstancias*, de Reus, con el título «Viva la anarquía», en su número correspondiente al día 17 del actual, habiendo sido declarado procesado y reducido a prisión el autor del artículo, que resulta ser el hijo del director del referido periódico, D. Teodoro Salvadó.

Sentimos el porance y esperamos la absolución, pues conociendo como conocemos las ideas del apreciable colega, seguros estamos de que lo único sospechoso será el título del escrito denunciado.

La Sociedad Española de Higiene celebrará sesión científica y pública para continuar la discusión del tema «Higiene de los cementerios», hoy martes, a las ocho y media de la noche, en su local, Montaña, 22, bajo.

Hace pocos días estuvo a punto de ocurrir un choque de trenes entre las estaciones de Vinaroz y Ulldecona, en la línea de Valencia a Tarragona. Un tren de viajeros que había salido de la primera de las citadas estaciones, se detuvo de repente porque vio avanzar otro tren que iba en dirección opuesta y que también se detuvo, teniendo que permanecer más de dos horas detenidos, hasta que llegó una máquina que hizo retroceder el segundo, que era de mercancías, hasta Ulldecona.

Anteayer fueron conducidos a la última morada los restos mortales del niño Luis Grau y Portugal, arrebatado en pocos días al cariño de su familia por traidora enfermedad.

Reciban sus padres, D. Enrique y doña Carmen, así como su tío, nuestro distinguido compañero D. Gregorio Barragán, la expresión de nuestro más sincero pésame.

Por insuficiencia del salón, y dado el excesivo número de señores socios de El Obrero Español que desean asistir al primer baile de máscaras que ha de verificarse el domingo 28 del actual, la comisión de espectáculos ha dispuesto, con objeto de evitar preferencias, que los consocios que deseen billetes puedan obtenerlos en contaduría desde el próximo lunes, de nueve a once de la noche.

El Circulo de la Concordia, situado en la calle de la Bola, 12, se trasladará en esta misma semana, a la de Tetuán, número 43. El jueves próximo se abrirán los salones del nuevo local con un gran baile de etiqueta que promete estar muy concurrido.

El Circulo de Bellas Artes nos ruega pongamos en conocimiento de los señores que tienen pedidos palcos para el baile de máscaras que ha de celebrarse dicha sociedad en el teatro Real el lunes 29, que pueden pasar a recogerlos hasta el día 24, de cinco a siete y de nueve a once de la noche, advirtiéndole que pasado dicho día, la Sociedad dispondrá de ellos.

Anoche se efectuó en el Centro Instructivo del Obrero, Relatores, 24, la reunión convocada para dar cuenta de las bases de la nueva Caja de previsión de accidentes del trabajo, debida a la iniciativa de su presidente D. Alberto Aguilera.

Después de un elocuentísimo discurso del iniciador de la idea, para demostrar la necesidad que se deja sentir de esta índole de instituciones, que han de reportar a las clases trabajadoras los más prácticos resultados, se dió lectura a las bases de su creación, en las que están consignadas el nombre de los señores que han de componer el Consejo de vigilancia, verdaderas notabilidades de la política y de la ciencia, y que han aceptado su cargo con el entusiasmo que inspira siempre el ejercicio de una buena obra.

Robo de entidad. Días pasados se cometió en Montilla, en la habitación de D. Juan Díaz Romero, un robo de 3.000 duros en metálico y 2.000 pesetas en alhajas.

Los ladrones son tres enmascarados que sorprendieron a la doméstica, atándola fuertemente, y haciendo la misma operación con los dueños de la casa, huyeron tranquilamente.

En la reunión convocada por el Ateneo Mercantil de Murcia se acordó pedir al gobierno la rebaja de las tarifas de ferrocarriles en lo concerniente a los productos agrícolas, así como la del impuesto de consumos.

Una comisión que cuenta con el apoyo de los diputados murcianos, llegará en breve a Madrid para gestionar dichos particulares.

El Circulo fusionista ha destinado 6.000 pesetas para continuar los trabajos de rectificación del Censo en la provincia de Madrid.

La Guardia Civil de Robledo de Chavela detuvo ayer a tres vecinos de Zarzalejo como presuntos autores del asesinato de Rafael Palomo, acaecido el día 19 del actual en el término de aquel pueblo.

Acuerdo justo. En el último consejo de ministros ha quedado convenida, en principio, la adjudicación del timpano del palacio de Biblioteca y Museos, al notable escultor señor Querol, que, como saben nuestros lectores, es el autor de uno de los tres bocetos presentados a concurso.

Diputación provincial. Bajo la presidencia del Sr. España se acordó ayer, en sesión secreta, expulsar del Hospicio a los acogidos mayores de veinte años y recibir en el de las Mercedes las niñas huérfanas hijas de Madrid, en el número que sea posible.

Después, por unanimidad, se ratificó la designación del Sr. Escolar para ir a Niza, por ser muy acertada.

El dictamen de la comisión especial de personal y el proyecto de presupuesto adicional, quedaron por tres días sobre la mesa.

El presidente de la Audiencia de Cádiz ha expresado oficialmente que hasta que los presos Salvachea, García, Ponce, Cerrajón y algunos otros anarquistas comparezcan a la vista del juicio oral del proceso que se les sigue por manifestación ilegal (la del 1.º de Mayo) que está señalada para el día 7 del mes próximo, no podrán ser trasladados desde la cárcel de Cádiz a la de Jerez.

Ayer a última hora de la tarde, el señor D. Juan Bautista Díaz, autor del proyecto de limpia y navegación del Manzanares, tuvo una entrevista, acerca de dicho proyecto, con el señor ministro de Estado.

A pesar de la discreta reserva que el señor Díaz guarda, hemos sabido que ambos conferenciaron han quedado satisfechos, y que el gobierno se halla animado de plausibles propósitos para que en breve sea un hecho la realización de dicho proyecto, no solo para honra y provecho de España, sino para que millares de obreros tengan, por espacio de mucho tiempo, asegurado el sustento de sus familias.

Nos alegramos mucho de que así suceda.

La junta de fábrica de Béjar, en vista de los grandes perjuicios y graves defectos que produce en la fabricación de lanerías la pez con que se marca a las rees, ha to-

mado por unanimidad el acuerdo de recomendar a sus asociados, y a las demás juntas análogas del país, que den preferencia en las compras a las lanas procedentes de rees cuyas marcas se hayan hecho con almazarrón ó hierro candente.

En el último *Boletín de la Estación Enológica de España* en París, el director señor Abela publica los siguientes datos:

El comercio de Bercy parece halagado con la presencia de negociantes italianos, los cuales no se dejaban ver en esta plaza desde hace unos cuatro años, y hay varias casas que se proponen renovar sus negocios con las procedencias de Italia. Los precios que ofrecen, de 12 a 15 liras el hectolitro de vino en los puntos de producción, constituyen base beneficiosa para contratar. Es verdad, que una vez iniciada la nueva demanda, los precios del vino han de subir también en Italia; pero, en la situación actual nada favorece a los justos deseos de los productores españoles.

Los vinos que se han logrado importar como resultantes de la última vendimia, no han superado a 3 millones de hectolitros, y debe calcularse que lo menos quedan unos 5 millones dispuestos a la venta, sin encontrar compradores y sin que las destilerías ofrezcan mayor precio que el de 7 a 8 pesetas por hectolitro, para beneficiar los caldos endebles en la fabricación de aguardientes.

Los negociantes justifican el alza operada en el mercado, diciendo que sus existencias resultan bastante escasas, dada la falta de arribos que se advierte desde primero de este mes; por lo que no es de esperar retroceso, a pesar de haber quien afirma que no pueden intentarse nuevos negocios por mayor precio que el de 12 francos por hectolitro en los puntos de producción. Nosotros pensamos que las buenas clases de vinos tintos, con 13,9 podrían pagarse a 15 francos ó 16 francos; pero esto mismo hace ver la exiguidad del precio y lo difícil del negocio.

Sucesos de ayer. Un empleado de la *Ilustración del Progresador Hispano Americano* ha desaparecido de las oficinas de dicho periódico llevándose varios objetos de escritorio, sellos, papel timbrado, etc., y algunos fondos.

A las cuatro y media de la mañana, un estudiante llamado Idefonso Cid Sánchez, se presentó en la casa de socorro pidiendo un contraveneno, puesto que no le había producido efecto una disolución de fósforos que se había tomado en el café de la Concepción.

En la estación de las Delicias hubo una pendencia entre dos mozos de la misma, resultando uno de ellos, llamado Alvaro Beja, con dos heridas de pronóstico reservado.

Pasó al Hospital provincial. Por dedicarse a tronchar los árboles recién plantados en los paseos y calles de la Prosperidad, fué detenido un sujeto llamado Pedro López.

Por robar a otro una capa, fué detenido en la calle de San Cipriano un individuo llamado M. León.

En la calle de Colón fueron detenidos dos individuos por armar un escándalo.

En el puente del Diablo, cerca del depósito de cadáveres del Sur, un vigilante de consumos pegó un tremendo palo a un matutero, causándole gravísima herida en la cabeza.

Un individuo ingresó en la casa de socorro del Centro, para ser curado de una herida que le causó un desconocido.

El general Terreros, que desde hace algún tiempo sufre alguna perturbación en las facultades mentales, pudo esta mañana burlar la vigilancia del criado que lo custodia, y se arrojó desde una ventana de su domicilio a la calle de Recoletos.

Ocasionalmente varias heridas, aunque sólo presenta cierta gravedad la que se hizo en el muslo derecho, que se teme haya producido la fractura.

En una tienda establecida en la calle de Mesonero Romanos, núm. 3, fué sorprendido un sujeto con la mano escondida en el cajón del mostrador.

En la calle de la Bola se cometió un robo de dos granabos.

En la calle de San Bernardo un coche-ro se cayó del pescante del carruaje que guiaba, produciéndose varias contusiones.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gracia y Justicia.—Decretos de indulto. Gobernación.—Orden resolviendo un expediente promovido por el marqués de Retortillo y otros vecinos y propietarios de Madrid, en el que se solicita la derogación de la real orden de 15 de Febrero de 1892, referente a la validez de las construcciones llevadas a cabo con autorización del ayuntamiento de Madrid.

Ultramar.—Decreto autorizando al ministro del ramo para presentar a las Cortes un proyecto de ley para el canje y recogida de billetes de guerra emitidos por el Banco Español de la isla de Cuba.

Otro id., suspendiendo el pago de cupones de las deudas del Tesoro de la isla de Cuba, creadas por la ley de 7 de Julio de 1882.

EL DIA POLITICO

Los ministros de Marina y de la Gobernación siguen enfermos y en cama, aunque el Sr. Eduayen se encuentra algo mejor; y ayer hubo de meterse en ella, aquejado por una afección bronquial, el Sr. Linares Rivas, ministro de Fomento.

Como se vé, la situación está enclenque, pero tan acostumbrada está ya a sus propias desdichas y a causar la de los demás, que ayer, porque subió un poco el cambio de los valores en Bolsa, ya cantaban victoria, diciendo que la baja era cosa pasajera y que volverían los buenos tiempos de otros días, sin ver los cuidados que los francos están a 14'75 y las libras a 29'81, lo cual es más que sobrado para causar angustia a cualquiera situación que no fuera esta que nos desgoberna.

A pesar de todo, el aspecto del día fué relativamente tranquilo. Ciertamente el señor Bermúdez Reina dentro en el Senado que el ministro de la Guerra, como administrador, ha dado mal destino y aplicado caprichosamente los fondos destinados al armamento del ejército y fortificaciones, y como organizador, no ha hecho sino desorganizarlo todo, legislando a capricho y creando gravosas obligaciones para lo futuro sin la anuencia de las Cortes; pero a esto debe de hallarse ya acostumbrado el bueno del Sr. Azcárraga. Y

además es cosa baladí al lado de lo que ocurre a su colega el Sr. Romero Robledo. Todo lo dió ayer por arreglado el ministro de Ultramar después de su conferencia con los Sres. Pidal y Ochando para ponerse de acuerdo en el proyecto de clases pasivas, y nunca lo ha estado menos.

Se levantó el ministro, y contestando a una indicación del Sr. Villanueva, dice: «He transigido hasta el punto de seguir creyendo el mejor mi primitivo proyecto, a lo cual replicaron, no con palabras, sino con obras, los diputados por las Antillas presentando hasta cinco enmiendas que modifican radicalmente el proyecto, y aun preparan otras.

A su vez el Sr. Ochando preparó y presentó, a pesar de lo convenido, otras siete, de las cuales sólo tres están dentro de lo concertado; otro tiene el Sr. Vincenti, y Dios sólo sabe lo que irá surgiendo, porque como decimos el asunto está cada vez más enredado, y lo único conseguido por el Sr. Romero Robledo ha sido poner unos frente de otros, a los amigos y a los adversarios, sin beneficio para sí ni para su obra.

La subcomisión primera de la general de presupuestos, firme en su propósito de hacer lo que el gobierno no ha hecho, proyecta una economía en el capítulo del personal diplomático y consular (más en aquél que en éste, que es más útil de un 10 por 100. Y a algunos les parece aun poco.

La subcomisión de presupuestos de Estado, en su reunión de ayer, acordó limitar la reducción del personal de cónsules a pretexto de que ahora es necesario ensanchar nuestras relaciones comerciales para compensar en pérdida del mercado francés.

De la redacción de los acuerdos tomados se encargará el Sr. Osma, é inmediatamente que haya desempeñado su cometido, la subcomisión conferenciará con el ministro de Estado.

Hoy se reunirán las subcomisiones de Gobernación, Fomento y Guerra y Marina.

La comisión del Senado encargada de examinar el uso que el gobierno ha hecho de la autorización para celebrar un convenio comercial con los Estados Unidos, emitió ayer su dictamen, proponiendo a la Cámara que declare que el gobierno ha hecho buen uso de dicha autorización.

La comisión que para este mismo asunto eligió el Congreso, dará hoy audiencia pública, y no emitirá dictamen hasta que se apruebe el que discute el Senado.

La regente firmó ayer los decretos encargando del despacho de los asuntos del ministerio de Marina al ministro de la Guerra, por enfermedad del Sr. Montojo, y nombrando gobernador de Madrid, al marqués de Bogaraya.

Hoy tomará posesión el marqués.

Los diputados que se oponen a la supresión de Audiencias de lo criminal se reunieron ayer tarde para activar sus trabajos de propaganda.

Lo raro es que la mayoría de estos diputados son fusionistas ó conservadores; es decir, están bajo las órdenes del Sr. Sagasta, que trató de reducir las Audiencias; ó del Sr. Cánovas, que ahora patrocina más ó menos directamente la supresión de todas las que no radiquen de capitales de provincia.

La reforma que el señor ministro de Fomento pensaba introducir en la Bolsa de Barcelona, es su unificación con la de Madrid, respecto a las horas de contratación. De este modo se evitarán ciertos manejos de los agiotistas.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Mañana miércoles se verificará en el teatro Español el estreno del drama nuevo en tres actos y en verso, original, titulado *La herencia*, con el siguiente reparto: Doña Luz, Srta. Calderón; doña Beatriz, Sra. Guillén; Rodolfo, D. Ricardo Calvo; Alfonso, X. D. Donato Jiménez; Edgardo, Sr. Pérez; Enriquez, Sr. Rivelles; D. Antonio, Sr. Vallarino; Abel, Sr. Calvo (D. F.); Garcés, Sr. Molina; Diéguez, Sr. Martínez.

La obra será puesta en escena con toda la propiedad que requiere.

Las personas que tengan encargadas localidades para este estreno, pueden pasar a contaduría para recogerlas, a las horas de costumbre.

La empresa del teatro de Novedades está reformando la compañía, y dará una gran variación al espectáculo, con el objeto de complacer al numeroso y distinguido público que concurre diariamente a este coliseo. También ha contratado un magnífico cuerpo de baile, compuesto de doce primeras figuras, dirigido por el reputado maestro Sr. Estrella, que debutará en la presente semana, el mismo día que tenga lugar el estreno del drama trágico en tres actos y en verso, original del aplaudido autor don Juan Maillo, titulado *El mar de ajena culpa*.

Para dar lugar a los ensayos de esta obra, quedan suspendidas las funciones por breves días.

Gran partido de pelota a pala en el frontón de San Francisco el Grande, hoy a las tres y media, entre los célebres pelotaris Arisala y Belarzo, contra Ohiquo de Nájera y Brazo de Hierro.

A 45 tantos.

DIMES Y DIRETES

Un drama en cuatro palabras. Un muchacho de un pueblo de Alicante ha pedido la mano de esposa de una niña de 13 años.

El padre de la niña se la ha negado. El pretendiente ha sacado un revólver y ha pegado un tiro al padre.

¡No dirán ustedes que esto no es fin de siècle!

Y un poquito de fin de verveguenza.

El otro día sorprendieron a un sujeto que se fingía vigilante de consumos, para pedir propina a unos sujetos que querían pasar contrabando.

¡Y claro! Le salió mal y fué a la cárcel. ¡Pues naturalmente! ¡Esas cosas no se pueden imitar! ¡Las hace el que las sabe hacer!

Ya está escrita la parodia del drama *Thermidor*.

¡No faltaba más! Porque a eso ha quedado reducida nuestra literatura.

A imitar las muecas que hacen los franceses.

Somos unos monos muy literarios, ó bien, unos literatos muy monos.

¡Anda, salero! Se ha perdido un coche de correos de los que llevan la correspondencia desde la Central a las estaciones del ferrocarril.

El día menos pensado nos dan la noticia de que se ha perdido el director del ramo.

O el ramo mismo. Aunque este... ¡más perdido de lo que está!

¡Quieren ustedes creer que en Toledo han andado a puñaladas dos hombres porque ambos querían pagar el gasto hecho en una taberna?

Es cosa nunca vista. Gracias a que esos sujetos no serán contribuyentes, que si lo fueran... ¡qué gusto me hacía yo amigo de ellos!

No me opondría yo a que pagaran por mí. ¡Al revés!

¡Anda! ¡Anda! A un sujeto le han formado causa por robar una tapa de una alcantarilla.

El hombre lo habrá hecho con buen fin. Querría que salieran los vapores.

UN DUELO TERRIBLE

Un gran pensador, Michelet, ha predicho que las naciones europeas, sobre todo las de la raza latina, perecerán por la tisis, y estadísticas brutales nos demuestran, en efecto, que esta verdadera calamidad hace cada año, en nuestro continente, un millón de víctimas!

Entre este moderno minotouro y la ciencia se ha entablado un duelo terrible, que podría ser ventajoso para la humanidad, si fueran seguidos los más elementales preceptos de la higiene.

Así, pues, no conviene esperar a que un conatipado degenera en bronquitis, en catarro, etc., siguiendo la escala progresiva hasta la muerte. Debe ser anulado desde los primeros síntomas, ó mejor debe prevenirse con algunas pastillas Gerandel de alquitrán, cuya superioridad de acción consiste en esto: obrando por inhalación sobre los bronquios y las vías respiratorias, las proveen directamente del aroma bienhechor y preservativo del alquitrán.

La caja de 72 pastillas cuesta 1 fr. 50 (porte y derechos, ademas), en todas las farmacias. Pueden dirigirse al inventor, M. Gerandel, farmacéutico en Sainte-Menehould (Francia), que envía gratis 6 pastillas de muestra a toda persona que las pida.

Madrid: farmacias, José Hernández, doctor Garrido, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña, Passapera Campderá, Compañía Ibero-Universal, por mayor Melchor García.

Instituto de Vacunación

Valverde, 30 y 32, diariamente, de 2 a 5.

Gran batalla ganarán en 1892

Pastillas y pildoras azoadas para la tos. Boticas, a 2 y 4 rs. Carretas, 39, Dr. Morales.

EL BANCO GENERAL DE MADRID

se encarga del cobro de toda clase de cupones.</

NO NOS PREOCUPAMOS DE LOS HABITANTES DE LA LUNA.

No calentamos el cerebro con respecto a los habitantes de la luna, sino estudiamos al habitante de la tierra o sea el hombre que cubre nuestra propia ropa.

Si cada persona tuviese cuidado de sí misma del mejor modo posible, los institutos de caridad no tendrían razón de ser. Hay mucha significancia en el dicho de que la caridad empieza por uno mismo. Cuando un hombre tiene las dos alternativas de nadar o ahogarse, por lo menos hará un laudable esfuerzo para nadar. Quizás sea porque nos socorremos mucho unos a los otros.

Como en el ejército, así pasa en la sociedad—dependemos individualmente sobre el general y sobre la multitud. Es mala cosa esta porque induce al hombre a confiar en su suerte y en el número, y no en su propio valor e ingenio. Por consiguiente, cuando la calamidad nos visita, no nos encontramos preparados, ignorando cómo pelear y combatir.

Por ejemplo, he aquí a nuestro buen amigo el señor John Wilkinson, de Norbury, Whitchurch, Salop, quien no hace mucho dijo a un conocido suyo: «Amigo, estoy perdido.» ¿Por qué se expresó así? Porque los médicos le habían desahuciado creyéndole víctima de la tisis, lo bastante para amedrentarle si en realidad era tisis su enfermedad. Pero ¿este es el caso? He aquí la cuestión:

Dicho señor se explica del modo siguiente:

«Pertenezco, dice a una familia fuerte y saludable, y hasta la primavera de 1885 me hallé siempre bien. Podía competir con cualquiera en levantar peso, correr, saltar y fácilmente cubría treinta millas en un día. Hacia Abril de ese año sentí algo apoderarse de mí que gradualmente fué arraigándose. De principio me sentí triste, pesado y cansado, con sensación de abatimiento y pesadez en la boca del estómago, y dolor en el costado y entre los homoplatos. Mi piel se puso descolorida y el blanco de los ojos se tiñó de un color amarillento. Mi paladar era malo, especialmente por la mañana. Cubría mi boca y mis dientes una sustancia espesa, y un fluido claro y acuoso me subía a la boca procedente del estómago.

«Me faltó el apetito y el poco alimento que podía tomar me causaba mucho dolor. Una sensación de tirantez me oprimía el pecho y ambos costados como si me encontrase cogido en una prensa, é iba poniéndome cada vez más endeble y muy acojonado. No parecía sino que la vida o el alma me había abandonado.

«Luego empezó a atormentarme una tos seca que me hacía perder mucho sueño. En efecto, me era imposible descansar de noche a causa de la misma, sino que solía estar despierto toda la noche tosiendo y esputando. Trascorriendo el tiempo me encontré tan extenuado que apenas podía andar, y cuando me aventuraba a salir a la calle me veía obligado a pararme a cada momento para descansar, mientras me paseaba a lo largo de las callejuelas temiendo caerm.

«Probé todas clases de medicinas y estuve en manos del médico pero sin conseguir alivio. En este lamentable estado seguí arrastrándome durante seis meses. Mis parientes y vecinos creían que mi fin no estaba muy lejano y que pronto cesaría de pertenecer a este mundo.

«Un día, un amigo mío, señor Thomas Bateman, guarda de coto en Marbury, viéndome tan enfermo me preguntó cómo me había sobrevenido mi enfermedad. Mi contestación fué: «Estoy perdido, jamás me restableceré amigo mío.» A lo que él a su vez contestó: «No digas eso hasta que hayas probado el Jarabe Curativo de la Madre Seigel.» y continuó contándome cómo le había curado esto, después de haberse hallado a las puertas de la muerte y haber sido desahuciado de los médicos como víctima de la tisis. En vista de esto, por no dejar nada por hacer hacia mi restablecimiento mandé a Whitchurch por el remedio. Después de haber consumido tres botellas todo dolor y malestar me abandonó, comía de todo, y a las dos y a la expectación, como también el dolor en el pecho, desaparecieron, y de nuevo recuperé mi salud.

«Digo a todos cómo el Jarabe de la Madre Seigel me salvó la vida, y está usted en completa libertad de publicar mi relación a fin de que otros enfermos sepan lo que hacer.

(Firma) JOHN WILKINSON,
Zapatero,

Norbury, Whitchurch, Salop.

Los casos de estos dos hombres Bateman y Wilkinson eran casi idénticos en síntomas y carácter. Ambos padecían de indigestión y dispepsia, ambos recelaban la tisis, y ambos fueron oportunamente curados por la misma medicina. ¿Cuántos hay en este país en las mismas condiciones? ¿Centenares de miles! ¡Ah! los días tristes y terribles que han de pasar en dirección a la sepultura, pues de faltarles el remedio morirán seguramente de una muerte prematura.

«Eres tú acaso, lector, uno de esta multitud doliente, o sabes de alguno que pertenezca a la misma? Permítenos te hagamos una observación, y es que no debes esperar ponerte bueno aguardando y esperando indecisa-

mente.

Estudia al hombre que cubren tus propias ropas, o de diferente modo pon en juego tu propio criterio y obra según él y según la reputación de que goza un remedio que posee tal evidencia para probar su virtud.

Si el lector se dirige a los señores A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarte gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco, 14 Reales; Frasco, 8 Reales.

SANTO DEL DIA
Santa Marta.

ESPECTACULOS.

OPERA.—3 1/2.—T. 2.° Gui-

lle rmo Tell.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 3.°

—El gran galeoto.—A la

que salta.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.°

—El obstáculo.

PRINCESA.—8 1/2.—T. 3.°

—Thermidor.

LARA.—8 1/2.—T. 4.°—Ni-

ña Pancha—La Señal Fran-

cisca.—Segundo acto.

Viaje de recreo (estreno).

APOL.—8 1/2.—El coseche-

ro de Arganda.—Los apa-

ricidos (estreno).—El cen-

tinela.—Antón Perullero.

PRICE.—8 3/4.—El postillón

de la Rioja.—El mortero.

ESLAVA.—8 1/2.—La una y

la otra.—El paso de Judas

—Los secuestradores.

La madre del cordero.

ROMA.—8 1/2.—Tiple en

puerta.—Otro monagui-

lado.

SE HACEN CONTRATOS

para Ultramar a precios m-

dicos, y se admiten licencia-

das.—Encomienda, 17 dupli-

cado, pral izquierda.

—Otro monagui-

lado.

—Otro monagui-

lado.

—Otro monagui-

lado.

—Otro monagui-

lado.

—Otro monagui-

lado.

—Otro monagui-

lado.

—Otro monagui-

lado.

—Otro monagui-

lado.

REGALOS A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO."

Consecuente esta empresa con el ofrecimiento de años anteriores, regalará a todos los suscriptores que abonen en esta Administración o remitan directamente el importe de un año, UN TOMO a elegir entre los que a continuación se expresan de la selecta Biblioteca Clásica que publica la casa Viuda de Hernando y Compañía.

Clásicos griegos.

Poetas bucólicos griegos.—(Teócrito, Bión y Mosco.) Traducción en verso, de don Ignacio Montes de Oca, Obispo de Linares (México).

Plindaro.—Odas, traducción en verso del Sr. Montes de Oca, precedida de la Vida de Plindaro.

Squilo.—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brieve, catedrático de la Universidad de Granada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.

Xenofonte.—Las Helénicas o historia griega, continuación de la Historia de la guerra del Peloponeso de Tucydides, traducción de D. Enrique Soms, catedrático de la Universidad de Salamanca. La Cyropea o Historia de Cyro el Mayor, traducción de Gracián, corregida por Flórez Uaneco. Historia de la entrada de Cyro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián, corregida por Canseco.

Arriano.—Expediciones de Alejandro, traducción de Barabari.

Poetas líricos griegos.—(Anacreonte, Safo, Tirteo, Simónides, Arquilocho, Meleagro, Aristóteles, etc.), traducción en verso de los Sres. Menéndez Pelayo, Barabari, Conde, Canga Argüelles y Castiello y Ayensa.

Moralistas griegos.—(Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayalá.

Clásicos latinos.

Virgilio.—Eglogas y Geórgicas, traducidas en verso y anotadas por D. Félix García Hidalgo y D. Miguel Antonio Caro.

Tácito.—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción de Coloma.

Salustio.—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.

Suetonio.—Vidas de los doce Césares, traducción de don Norberto Castiello.

Séneca.—Epístolas morales, traducción de D. Francisco Navarro, canónigo de la catedral de Granada.

Todo suscriptor que desee algún tomo más de los que le correspondan abonará 3 pesetas por cada uno.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán UN TOMO a elegir entre los del siguiente catálogo de novelas de la casa El Cosmos Editorial.

CLARETIE (JULIO)

(De la Academia francesa)

Juan Mornas; un tomo.—Noris; un tomo.—Santiago; un tomo.—La querida; dos tomos.—Roberto Burat; un tomo.—El Príncipe Zilah; un tomo.—La casa vacía; un tomo.—Candidato; un tomo.—El Señor Ministro; dos tomos.

Wilkie Collins.—El aparecido; un tomo.

Los suscriptores que deseen algún tomo del catálogo anterior abonarán 2'50 ptas. por cada uno.

Los señores que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción recibirán como regalo UN TOMO a elegir entre los siguientes:

Arambilet.—Agnes; un tomo.

La Cerdá.—La tela de araña; un tomo.

Santa Jorge.—El marqués de Villemer; un tomo con un bonito cromo en la cubierta.

OBRAS DE DON GINÉS ALBEROLA

Guillermo Tell; un tomo.

El Templo de Flora; un tomo.

Por cada tomo que deseen aparte de el regalo abonarán una peseta.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica, dos tomos de novelas de El Cosmos o cuatro del último catálogo.

Los que paguen por semestres pueden asimismo optar entre el tomo de novela de El Cosmos Editorial o dos del último catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0'50 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen.

ESTOMACAL MAITRE

Curar las dispepsias, acideces, gases, etc., y corregir las malas digestiones: 4 pesetas caja en las boticas. Envío por correo mandando importe al Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid.

Aquellos enfermos que han sido fumadores, bebedores, han abusado de picantes o bien tienen el temperamento muy nervioso, acostumbran a padecer dispepsias. Tienen la lengua sucia, van restringidos, no encuentran gusto debido a los manjares, tienen dolores antes de comer o bien molestias al hacer la digestión, en cuyo caso o se les hincha el v. entre de vientos que salen por arriba o por abajo, vientos que son acres y quemantes hasta lagar el tubo digestivo. Todos esos enfermos hallan verdadera tabla de salvación en el Estomacal Maitre.

TRANCAZO

GRUPE Ó INFLUENZA

Se cura y prevale lo mismo que la asma, los catarros y coqueluche y de enfermedades bronquiales y pecho, catarros y ronqueras con el Jarabe pastillas dobles balsámicas.—Frasco 12 rs.; caja 8 rs.

Al estómago.—Curación pronta y radical de todas las dispepsias, gastralgias, acedias, vómitos y demás desarreglos, con la magnesia efervescente, refresco laxante muy agradable.—Frasco 10 rs.

Depósito de todas las especialidades y Aguas Minerales nacionales y extranjeras más baratas que en cualquier otra casa y siempre todo reciente y legítimo.

Se remite a provincias a donde se pida.

FARMACIA GARCERA
PRINCIPE, 13, MADRID

THEOPHILE ROEDERER & C^o REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE

GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. París 1887. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne, Primeras Recompensas Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

De venta en Casa de Librería, Café Restaurant de Fornos, Café Inglés, y todas las principales de Madrid y provincias.

AGENTE GENERAL: LEON P. AUBRY, 25, Rue Bergère, PARIS.

Ovidio.—Las Heroidas, traducción en verso de Diego Mexia.

Floro.—Compendio de las bazaras romanas, traducción de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del Instituto de León.

Tertuliano.—Apología contra los gentiles en defensa de los cristianos, traducción de Fray Pedro Manero.

Terencio.—Teatro completo, traducción de Pedro Simón Abril, refundida y anotada por D. Victor Fernández Llera, catedrático del Instituto de Murcia.

Apuleyo.—El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegana, arciano que fué de Sevilla.

Clásicos españoles.

Hurtado de Mendoza.—Obras en prosa.

Quevedo.—Obras satíricas y festivas.

Duque de Rivas.—Sublevación de Nápoles.

Alcalá Galiano.—Recuerdos de un anciano.

Manuel de Melo.—Guerra de Cataluña y Política Militar.

Clásicos ingleses.

Lord Macaulay.—Estudios literarios, traducción de don Mariano Juderías Bender.

Estudios históricos, traducción del mismo.—Estudios políticos, traducción del mismo.—Estudios críticos, traducción del mismo.

Estudios de política y literatura, traducción del mismo.—Vidas de políticos ingleses, traducción del mismo.—Discursos parlamentarios, traducción del mismo.

Clásicos italianos.

Manzoni.—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.

Clásicos alemanes.

Heine.—Poemas y fantasías, traducción en verso de don José J. Herrero.

Clásicos portugueses.

Camoens.—Los Lusíadas, traducción en verso de don Lamberto Gil.

Poesías selectas, traducción del mismo.

LOTI (PIERRE)

Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.

Vascano.—Javier Malo; un tomo.

El hermano Ives; un tomo.—Recuerdos de destierro; un tomo.—Azyadé; un tomo.—Flores de hastío; un tomo.—El casamiento de Loti; un tomo.—Madame Chrysanthème; un tomo.—La historia de un Spahis; un tomo.—Japonesas de otoño; un tomo.

Sales (Pedro).—Incendiarlo! un tomo.